

Declaratoria inaugural 2009

José Ángel Córdova-Villalobos*

Secretario de Salud

“No estoy de acuerdo con lo que dices,
pero defenderé con mi vida tu derecho a expresarlo”
Voltaire (1694-1778)

El día de ayer, con el privilegio de contar en la Academia Mexicana de Cirugía con muchos de los hoy presentes, recordé a Antonio Caso, en particular la frase que expresó en 1910. Lo hago a manera de sentencia porque considero que en nosotros está la solución de muchos de los retos que enfrentamos; en esta especial ocasión de inicio de los trabajos de nuestra Academia Nacional de Medicina, vale la pena recordarla y no solo eso, sino ponerla cada día en práctica. Cito: “Volved los ojos al suelo de México, a los hombres de México, a nuestras costumbres y nuestras tradiciones, a nuestra esperanza y nuestros anhelos, a lo que somos en verdad.”

Acudo con la honrosa representación que me ha conferido el señor presidente de la República, licenciado Felipe Calderón Hinojosa, con gran gusto a esta Ceremonia Inaugural del CXLVI Año Académico. Estimado doctor Manuel Ruiz de Chávez, reciba el saludo y la felicitación que por mi conducto le envía el señor presidente, deseándole a usted y a la mesa directiva el mejor de los desempeños y, sobre todo, el cumplimiento de las metas que se han propuesto para este año 2009.

Este año 2009 plantea grandes retos y profundos desafíos, los cuales debemos enfrentar como sociedad mexicana unida; así nos ha convocado el titular del Ejecutivo Federal. A través de muchas personalidades hemos podido observar una respuesta de apoyo irrestricto. No podría ser de otra manera y estoy seguro que los que conformamos esta noble institución, habremos de atender el llamado a la unidad y de responder como ciudadanos responsables, cada cual desde su ámbito, cada cual desde sus capacidades y potencialidades, pero todos unidos y en eso estoy seguro, trabajando arduamente en la construcción de una nueva generación de mexicanos que sepan valorar y engrandecer a nuestro país.

“México está inmerso en un proceso de transformaciones que no puede ni debe detenerse. La consolidación democrática del país está abriendo paso a una etapa de

modernidad en diversas áreas de nuestra vida económica, política y social. Como nunca antes, el destino de nuestra nación dependerá de lo que los mexicanos hagamos o dejemos de hacer. Enfrentamos retos nacionales y globales que exigen respuestas inmediatas y eficaces”.

Esta frase la he retomado del mensaje a la nación que hiciera el presidente Calderón cuando se presentó el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, cita hoy por demás vigente.

La crisis financiera mundial que vivimos producto del abuso de los esquemas globalizados con enfoque de consumo y de mercado dio en su momento beneficio a los grandes capitales, pero profundizó la problemática preexistente en muchos países, afectando con ello a personas, comunidades, sociedades y naciones enteras. Situación cuya solución no se vislumbra todavía; sin embargo, si cerramos filas analizando con atención nuestras necesidades y los recursos que poseemos, habremos de salir adelante y fortalecidos.

Las naciones y sus sociedades que se han visto inmersas en épocas de crisis han podido salir adelante si se logra reafirmar el orgullo, el sentido de pertenencia y el sentido de nación. Debemos vivir intensamente y con estrategia esta crisis y verla como una formidable oportunidad para reconocer nuestras fortalezas, atender nuestras debilidades y enfrentar unidos el reto, sin olvidar a los compatriotas que de suyo están en desventaja y para los cuales nos debemos muchos de nosotros, que tenemos el privilegio de proponer y actuar en consecuencia para reducir y atemperar las profundas variaciones y desigualdades que desafortunadamente persisten en nuestro país.

Como ya ha sido señalado por diversas voces, en México tenemos la gran oportunidad de aprovechar los beneficios y ventajas que nos brinda la composición de nuestra población; debemos enfocarnos a atender cabalmente el llamado y juntos, sociedad y gobierno, trabajar por la construcción de una

*Correspondencia y solicitud de sobretiros: José Ángel Córdova-Villalobos. Secretaría de Salud, Lijera 7, primer piso, Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc, 06700 México D.F., México. Tel.: (55) 5553 1353. Correo electrónico: jcordova@salud.gob.mx

nueva generación de mexicanos, en cuyo desarrollo la educación y la salud son sin duda las palancas de ese despegue.

Por ello, una vez más quiero aprovechar esta importante tribuna que significa esta Academia frente a la sociedad mexicana, que representa especialmente al gremio médico mexicano y que a lo largo de los años se ha consolidado en los hechos como un extraordinario órgano consultivo del Gobierno Federal y promotor-ejecutor de muchas políticas públicas a través de las distinguidas personalidades que lo integran, cuyos resultados y logros son fieles testigos de esta afirmación.

Los integrantes del sector salud, tanto del ámbito público como del privado, tenemos la formidable oportunidad para trabajar unidos e integrarnos en un solo sistema de salud, atendiendo invariablemente a la crítica interna constructiva y habremos de modular acciones, estrategias y programas a fin de mejorar su ejecución y desempeño para conseguir de la mejor manera las metas y objetivos que nos hemos propuesto en favor del bienestar de todos los mexicanos.

Estoy convencido de que tendremos la inteligencia de ir conformando un país mejor y aprovechar las oportunidades que se nos presentan, sin olvidar la responsabilidad de atender de manera decisiva la enorme deuda que aún tenemos con quienes viven en condiciones de pobreza y marginación; esa es nuestra prioridad y así lo ha señalado el presidente Felipe Calderón. Además, en estos momentos de crisis debemos con mayor eficiencia utilizar los siempre escasos recursos, multiplicar la capacidad de atención para todos aquellos que ante la incertidumbre financiera se encuentren desprotegidos de la posibilidad de recibir atención médica de calidad, actuando como sector salud unido y solidario.

Contamos con los recursos para lograrlo. En este sentido, como sector salud responsable ya estamos trabajando en la atención de los migrantes. Recién hemos presentado un programa específico y habremos de ponerlo en marcha en breve desde los propios Estados Unidos; por otro lado, hemos trabajado en conjunto con la industria farmacéutica para generar ahorros sin afectar la calidad y seguridad de los medicamentos; estamos homologando procesos entre los integrantes del sistema para obtener, además de buenos resultados, economías de escala.

El desarrollo de nuestra nación, también debe verse como un derecho de todos los mexicanos de hoy, sin distinción de género, edad, condición social o económica, laboral o de grupo o del lugar en donde residan. Estamos iniciando el ejercicio presupuestal de manera adelantada a fin de concretar a la brevedad el inicio de nuevos proyectos, la continuidad de los ya comenzados y la conclusión de otros, y, además, con la estrategia contracíclica que representa la mayor inversión en la historia en obra pública anual en salud, contener la pérdida de empleos que enfrentamos al igual que muchos países por la crisis financiera.

Por todo ello, además de atender los problemas presentes, requerimos de igual manera prever el futuro; por esa razón estamos trabajando, para consolidar una plataforma que nos permita contar con una población responsable

frente a su salud, una población que adopte la prevención y el autocuidado como estandarte.

A partir de este año se ha explicitado en los convenios estatales una inversión de 11 mil millones de pesos dirigidos y etiquetados específicamente a las acciones de prevención.

En materia de atención a la salud estamos emprendiendo juntos una profunda reestructuración organizacional y funcional con el concurso de nuestras instituciones públicas de salud, lo que implicará convertir la gestión de intereses comunes en una prioridad nacional en cuanto a los temas regionales y nacionales; establecer los mecanismos jurídico-legales y normativas de la estrategia y modernizar los sistemas de gestión y asegurar la cobertura universal.

Implica asegurar la participación de todas las instituciones públicas y privadas de salud, las organizaciones académicas y sociales y la propia sociedad, y establecer una plataforma de control orientada a la consecución de resultados y la gestión del conocimiento.

También considera de manera urgente, la actualización de los sistemas de salud de acuerdo con las necesidades y condiciones epidemiológicas y socioantropológicas, esto es, renovar nuestro modelo de atención en un contexto pluricultural, con enfoque en la APS y la práctica médica humanista; establecer redes y metarredes de servicios y de recursos de salud, con perspectiva de procesos, de manera integral e integradora, así como establecer los mecanismos para la optimización de la infraestructura en salud disponible.

La participación y coordinación con los diferentes niveles de gobierno, las instituciones de salud, las instituciones de enseñanza e investigación, el sector privado, y las academias, como la Academia Nacional de Medicina, son necesarias y un requisito.

En nuestro mundo de transformación, el acceso a una medicina científica y humana constituye una necesidad imperiosa. La revolución científica, intelectual y biológica en la que estamos inmersos, terminará por construir nuevos paradigmas médicos, por lo que la formación del profesional de la medicina debe considerar, por igual, tanto los adelantos técnicos y la actualización científica, como aspectos filosóficos y culturales, que tienen una materia tan cargada de significados de toda índole para la salud humana.

Todo este contexto global y nacional hace que dentro de la misma Academia Nacional de Medicina se genere la necesidad de renovación, de redimensionamiento y de adaptación al entorno global, aceleradamente cambiante.

Las academias, herederas del espíritu racionalista griego, trascienden su carácter de tribunales que siguen criterios enciclopédicos basados en la reunión y clasificación de los saberes acumulados. Trascienden la estructura tradicionalmente familiar y de búsqueda de la excelencia individual para redimensionarse hacia el liderazgo con una actitud de convocatoria global, dando cabida a todos aquellos que tengan aportes que hacer frente a los retos futuros de los avances de las ciencias médicas.

Esperamos como mexicanos seguir trabajando unidos. Exhorto de nueva cuenta a los integrantes de esta importan-

te Academia, a continuar brindando todo su apoyo. Ahora más que nunca requerimos redoblar esfuerzos y replantear esquemas que no han dado resultado, o innovar y aplicar otros en la búsqueda de mayor efectividad e impacto social, además de lograr el apoyo decidido y decisivo de nuestra población.

Agradezco su atención y les felicito nuevamente por el inicio de este año académico. Doctor Ruiz de Chávez, le

deseo a usted y a su mesa directiva, el mejor de los éxitos en el primer año de su gestión. Enhorabuena.

“La Academia debe ser y es el puente que enlaza dos mundos no tan distantes: salud y sociedad.”

Juan Goiria

Presidente de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, España.